

**Segunda Fase Proyecto los Juegos Teatrales en la Gestión de las Emociones, una
Estrategia Pedagógica para los Estudiantes del Grado Transición de la Escuela Normal
Superior Sagrado Corazón Riosucio.**

Fátima Lina María Trujillo Correa, Priscila Andrade Torres

Ángela Marcela Calvo, María Cielo Espinosa Monroy, Sebastián Grisales Vargas Institución

Educativa Institución Educativa Escuela Normal Superior Sagrado Corazón

Diciembre 2025

Notas de Autor

Fátima Lina María Trujillo Correa Priscila Andrade Torres

Co investigadores

Ángela Marcela Calvo, María Cielo Espinosa Monroy, Sebastián Grisales Vargas

Programa de Formación Complementaria, Escuela Normal Superior Sagrado Corazón Riosucio

Este proyecto fue financiado con recursos propios

Trabajo de grado presentado para optar por el título de Normalista Superior.

La correspondencia relacionada con este proyecto debe ser dirigida a Contacto:

cbasgrisales@gmail.com

Tabla de Contenido

Tabla de Contenido.....	2
Resumen	3
Abstract.....	5
Introducción.....	7
Problema	9
Planteamiento del Problema	9
Descripción del Problema.....	9
Formulación del problema	10
Objetivos	11
Objetivo General.....	11
Objetivos específicos.....	11
Justificación	11
Marco Referencial	13
Marco de Antecedentes.....	13
Marco Teórico.....	17
Los Juegos Teatrales.....	17
Estrategias Pedagógicas	19
Gestión de Emociones.....	22
Marco Metodológico	24
Diseño Metodológico.....	26
Talleres.....	28
Análisis de Datos	28
Resultados	28
Conclusiones.....	30
Recomendaciones	31
Referencias Bibliográfica	31
Bibliografía.....	33
Anexos.....	35
Matriz de Información Diligenciada.....	35

Resumen

Esta segunda fase del proyecto de investigación, se enfoca en el diseño de una propuesta pedagógica innovadora, que permita fomentar la gestión emocional en los estudiantes del grado transición de la Institución Educativa Escuela Normal Superior Sagrado Corazón, ubicada en Riosucio Caldas. Para alcanzar este propósito la propuesta integra de manera estratégica los juegos teatrales como herramienta pedagógica clave, buscando promover el desarrollo emocional y social de los niños de manera creativa y significativa.

La elección de los juegos teatrales se basa en la convicción de que la participación activa y lúdica en estas actividades constituye una metodología efectiva para que los niños desarrollen una comprensión profunda y vivencial de su mundo emocional. Este enfoque pedagógico busca facilitar, de manera natural y significativa, la identificación, expresión y regulación de las emociones. Al mismo tiempo, promueve el desarrollo de habilidades sociales esenciales para una adecuada interacción interpersonal y el fortalecimiento del desarrollo social de los estudiantes.

La pertinencia de esta investigación se fundamenta en el creciente reconocimiento de la inteligencia emocional como una competencia transversal y vital en la formación integral de la infancia. En este sentido las valiosas aportaciones de la investigadora y autora Brene Brown (2021) resuenan con especial fuerza. Brown argumenta convincentemente que la capacidad de entender y gestionar las emociones no es un lujo, sino una habilidad primordial para el bienestar individual y la cohesión social. Su trabajo

subraya cómo, desde las primeras etapas de la vida, es posible y necesario cultivar estas habilidades emocionales a través de actividades lúdicas que faciliten la expresión y el reconocimiento del espectro emocional humano. Al crear un entorno de aprendizaje seguro, acogedor y basado en la confianza, los niños se sienten empoderados para explorar y comprender

la complejidad de sus sentimientos.

La obra de Brown ilumina la trascendencia de fomentar un espacio educativo donde los pequeños puedan, no solo nombrar sus emociones, sino también comprender sus matices y aprender a modular su intensidad. Esta capacidad tiene un impacto directo y positivo en su habilidad para establecer y mantener relaciones interpersonales saludables, desarrollar una autoimagen positiva y construir una base sólida para la resiliencia emocional.

En este contexto teórico y práctico los juegos teatrales se presentan como una estrategia pedagógica de notable efectividad. Estas actividades, caracterizadas por su dinamismo y naturaleza participativa, brindan a los niños oportunidades de explorar una diversidad de roles. Situaciones imaginarias y emociones simuladas de una manera intrínsecamente creativa y lúdica. Al involucrarse en estos escenarios, los niños encuentran un canal seguro y no amenazante para expresar sus sentimientos que, en ocasiones, pueden resultar difíciles de verbalizar directamente. La representación de personajes y la improvisación de situaciones facilitan la externalización emocional, la toma de distancia de dichas emociones y el ensayo de diversas formas de respuesta y gestión.

Por lo tanto, los juegos teatrales se postulan no solo como una metodología innovadora, sino como un poderoso catalizador para el desarrollo integral. Más allá de promover la comprensión y el manejo de las emociones, estas actividades potencian la interacción social, la empatía, la creatividad, la expresión oral y corporal, y la capacidad de trabajar en equipo. Se considera firmemente que, al participar activamente en estas experiencias teatrales, los estudiantes pueden aprender a comunicar sus sentimientos de manera asertiva, desarrollar estrategias efectivas para la resolución de conflictos, cultivar actitudes positivas y comportamientos saludables que los acompañaran a lo largo de su vida. Esta propuesta

pedagógica busca, en última instancia, fomentar una inteligencia emocional robusta, preparando a los niños para enfrentar los desafíos del futuro con confianza, autoconciencia y habilidades sólidas.

Palabras claves: Gestión de emociones, juegos teatrales, estrategia pedagógica.

Abstract

This second phase of the research project focuses on the design and implementation of an innovative pedagogical proposal, whose main objective is to foster emotion management in preschool students of the Institución Educativa Escuela Normal Superior Sagrado Corazón, Maria Auxiliadora campus, located in Riosucio, Caldas. To achieve this purpose, the proposal strategically integrates theatrical games as a key pedagogical tool, seeking to promote the emotional and social development of children in a creative and meaningful way.

The choice of theatrical games is based on the conviction that active and playful participation in these activities constitutes an effective methodology for children to develop a deep and experiential understanding of their emotional world. In essence, this approach seeks to provide pedagogical strategies that facilitate the identification, expression, and emotional regulation in a natural and meaningful way. Likewise, it aims to foster fundamental social skills for the interpersonal and social development of students.

The relevance of this research is based on the growing recognition of emotional intelligence as a transversal and vital competence in the comprehensive formation of children. In this sense, the valuable contributions of researcher and author Brené Brown (2021) resonate with particular force. Brown convincingly argues that the ability to understand and manage emotions is not a luxury, but a primary skill for individual well-being and social cohesion. Her work underlines how, from the earliest stages of life, it is possible and necessary to cultivate these

emotional skills through playful activities that facilitate the expression and recognition of the human emotional spectrum. By creating a safe, welcoming, and trust-based learning environment, children feel empowered to explore and understand the complexity of their feelings.

Brown's work illuminates the transcendence of fostering an educational space where children can not only name their emotions but also understand their nuances and learn to modulate their intensity. This capacity has a direct and positive impact on their ability to establish and maintain healthy interpersonal relationships, develop a positive self- image, and build a solid foundation for emotional resilience.

In this theoretical and practical context, theatrical games are presented as a pedagogical strategy of remarkable effectiveness. These activities, characterized by their dynamism and participatory nature, offer children opportunities to explore a diversity of roles, imaginary situations, and simulated emotions in an intrinsically creative and playful way. By engaging in these scenarios, children find a safe and non-threatening channel to express their feelings, which can sometimes be difficult to verbalize directly. The representation of characters and the improvisation of situations facilitate emotional externalization, distancing from said emotions, and the rehearsal of various forms of response and management.

Therefore, theatrical games are postulated not only as an innovative methodology but as a powerful catalyst for integral development. Beyond promoting the understanding and management of emotions, these activities enhance social interaction, empathy, creativity, oral and bodily expression, and the ability to work in a team. It is firmly believed that, by actively participating in these theatrical experiences, students can learn to communicate their feelings assertively, develop effective strategies for conflict resolution, and cultivate positive attitudes and

healthy behaviors that will accompany them throughout their lives. This pedagogical proposal ultimately seeks to foster robust emotional intelligence, preparing children to face the challenges of the future with confidence, self-awareness, and solid skills.

Introducción

La gestión de las emociones es un aspecto fundamental en el desarrollo integral de los niños, especialmente en la etapa preescolar, donde se forman las bases de su inteligencia emocional. Durante estos años cruciales, los niños comienzan a explorar y comprender no sólo sus propias emociones, sino también las de los demás, lo que sienta las bases para su bienestar emocional y social a lo largo de la vida. Es relevante destacar que esta investigación corresponde a la segunda fase del proyecto liderado por el semillero *“Infancia, voces y sentires”*. La fase inicial, de carácter descriptivo y con un enfoque cualitativo, tuvo como propósito principal caracterizar las emociones, actitudes y comportamientos manifestados por los estudiantes del grado de transición de la Institución Educativa Escuela Normal Superior Sagrado Corazón. Para ello, se utilizaron los juegos teatrales como herramienta metodológica de observación, permitiendo identificar rasgos como la alegría, el egocentrismo, la timidez, la agresividad y la limitada habilidad para compartir, entre otros aspectos vinculados al desarrollo emocional y social.

Los hallazgos obtenidos en esta primera etapa sirvieron como insumo fundamental para el diseño de una estrategia institucional orientada a la gestión de las emociones. Esta propuesta se consolida en la segunda fase del proyecto, cuyo objetivo es ampliar el enfoque inicial mediante la construcción e implementación de una propuesta pedagógica innovadora, centrada en el uso de juegos teatrales como recurso didáctico para fomentar la comprensión, expresión y regulación

emocional en estudiantes de preescolar, de la Escuela Normal Superior Sagrado Corazón.

Los juegos teatrales, reconocidos por su potencial para estimular la creatividad, la expresión corporal y verbal, se constituyen en una herramienta idónea para abordar el mundo emocional de los niños. Su carácter lúdico y participativo permite que los estudiantes exploren sus emociones de manera espontánea y significativa, al tiempo que desarrollan competencias sociales claves como la empatía, la comunicación asertiva y la resolución de conflictos. A través de la dramatización y el juego de roles, los niños tienen la posibilidad de experimentar diversas perspectivas, lo cual favorece la comprensión de las emociones propias y ajenas, así como la construcción de relaciones interpersonales más saludables.

La propuesta pedagógica que se plantea en esta fase se fundamenta en un análisis riguroso de la realidad institucional, articulando dos pilares fundamentales: los resultados obtenidos en la fase diagnóstica y una necesidad institucional claramente identificada. En primer lugar, los datos de la etapa inicial evidencian la necesidad de fortalecer el desarrollo de habilidades emocionales y sociales en los estudiantes del grado transición, lo que justifica la implementación de estrategias pedagógicas orientadas al fortalecimiento de estas competencias. En segundo lugar, la institución reconoce la importancia de promover la inteligencia emocional desde edades tempranas como eje transversal del desarrollo integral.

En este sentido, involucrar a los niños en dinámicas teatrales les brinda un espacio seguro para explorar sus emociones, vivenciar diferentes situaciones y reflexionar sobre sus propias reacciones. Este proceso no solo favorece el desarrollo de una mayor resiliencia emocional, sino que también transforma el aprendizaje en una experiencia enriquecedora y significativa, alineada con los principios formativos de la institución y con las demandas actuales de la educación emocional en el ámbito escolar.

Problema

Planteamiento del Problema

Descripción del Problema

La gestión de las emociones en la primera infancia constituye un eje esencial del desarrollo integral, ya que permite a los niños reconocer sus estados emocionales, regular sus reacciones y establecer relaciones sociales basadas en la cooperación, la empatía y el respeto. Diversos estudios nacionales e internacionales coinciden en que el fortalecimiento de la educación emocional en edades tempranas contribuye significativamente a la convivencia escolar y al logro de aprendizajes significativos. En este sentido, los juegos teatrales se han posicionado como una metodología efectiva para promover la expresión simbólica de las emociones y favorecer la interacción social dentro de espacios lúdico-pedagógicos.

Sin embargo, en el contexto colombiano la educación emocional suele abordarse de manera aislada, esporádica y poco articulada a las prácticas pedagógicas. Esta situación dificulta su incorporación sistemática en los procesos educativos, limitando el desarrollo de competencias socioemocionales en los estudiantes. En la Escuela Normal Superior Sagrado Corazón de Riosucio, se ha evidenciado que los niños del grado transición presentan dificultades para reconocer, expresar y regular sus emociones, manifestando comportamientos como impulsividad, resistencia a compartir y conflictos en la interacción con sus pares. Dichas conductas reflejan la necesidad de implementar estrategias pedagógicas que fortalezcan la gestión emocional desde los primeros años de escolaridad.

En la primera fase del proyecto se constató que “en el entorno educativo, el desarrollo integral de los niños no solo se limita a los aspectos académicos, sino que también comprende su bienestar emocional y habilidades sociales, que fomentan la gestión efectiva de las emociones

desde una edad temprana, siendo decisiva para el éxito personal y académico a lo largo de su vida, a pesar de la creciente conciencia sobre la importancia de la inteligencia emocional en el desarrollo de los niños, aún se evidencia una brecha, por las diferentes situaciones familiares y sociales que influyen en la emocionalidad y que se presenta actualmente en los estudiantes” (Hernández Largo, Acosta Castañeda, & Taborda, 2025, p. 11). Este hallazgo permitió reconocer que, aunque los juegos teatrales constituyen una herramienta pedagógica valiosa para propiciar la expresión y el reconocimiento de las emociones, su implementación requiere un diseño más estructurado y continuo que garantice su sostenibilidad en el tiempo y su integración en la planeación docente.

Durante el desarrollo de los talleres teatrales aplicados en la primera etapa, se evidenciaron emociones predominantes como la alegría, la tristeza y la ira, así como comportamientos de empatía, cooperación y colaboración entre los niños. No obstante, también se identificaron desafíos asociados al manejo de la frustración, el control de impulsos y la resolución pacífica de conflictos, aspectos que ponen de manifiesto la necesidad de fortalecer los procesos de acompañamiento emocional en el aula.

En consecuencia, la segunda fase del proyecto se orienta al diseño de una estrategia pedagógica basada en juegos teatrales, cuyo propósito es fortalecer la gestión emocional en los niños del grado transición de la Escuela Normal Superior Sagrado Corazón de Riosucio. Esta propuesta busca dotar a los docentes de herramientas didácticas que les permitan integrar la educación emocional de forma sistemática en su práctica pedagógica, promoviendo así un clima escolar favorable para el aprendizaje, la convivencia y el desarrollo integral de los estudiantes.

Formulación del problema

¿De qué manera el diseño de una propuesta pedagógica fundamentada en juegos teatrales

impacta el desarrollo y la gestión emocional de los estudiantes de preescolar del grado transición de la Institución Educativa Escuela Normal Superior Sagrado Corazón, al permitirles identificar, expresar y regular sus sentimientos de manera saludable en diversos contextos?

Objetivos

Objetivo General

Diseñar los fundamentos teóricos y componentes metodológicos que estructuran la estrategia pedagógica, para la gestión de las emociones de los niños del grado transición basado en los juegos teatrales.

Objetivos específicos.

Identificar los fundamentos teóricos y componentes metodológicos que conforman la estrategia pedagógica.

Estructurar la estrategia pedagógica con los componentes orientados y los recursos que lo conforman.

Justificación

Este estudio responde a la segunda fase de la investigación dentro de un proceso de diseño de la estrategia pedagógica. En la etapa inicial se realizó un diagnóstico centrado en la caracterización de las dinámicas emocionales y comportamentales de los estudiantes. Los hallazgos obtenidos evidenciaron la necesidad de diseñar e implementar estrategias pedagógicas innovadoras que favorezcan la gestión emocional en el aula. Por tal razón, esta nueva etapa se enfoca en el diseño y aplicación de actividades teatrales como herramienta didáctica, aplicadas directamente en el contexto educativo de la Escuela Normal Superior Sagrado Corazón de Riosucio, Caldas.

A través de un enfoque metodológico sistemático, se busca comprender cómo los juegos

teatrales pueden configurarse como una estrategia transformadora, que contribuya al bienestar emocional y social de los niños. Al integrar estas prácticas dentro del currículo escolar, se promueve una educación que trascienda lo cognitivo y valore de manera equitativa las competencias emocionales, fomentando así el desarrollo integral de los estudiantes. Asimismo, se espera que este proyecto proporcione herramientas prácticas y significativas a los maestros/as en formación y en ejercicio, fortaleciendo su quehacer pedagógico y su capacidad para crear ambientes educativos emocionalmente seguros, creativos y participativos.

La propuesta pedagógica integra un material que contiene talleres teatrales y una mascota representativa como aporte significativo para el fortalecimiento de la educación emocional en el nivel preescolar. Este recurso no solo busca facilitar la implementación práctica de los juegos teatrales como herramienta educativa, sino también generar un vínculo afectivo y motivador entre los niños y el proceso de aprendizaje. La mascota actúa como un mediador simbólico que acompaña a los estudiantes en su exploración emocional, favoreciendo la identificación, la expresión de sentimientos y la participación activa.

Finalmente, aunque se está tomando conciencia sobre la educación emocional en los primeros años de vida, aún son limitadas las investigaciones que abordan este tema de manera específica, particularmente desde enfoques pedagógicos innovadores como los juegos teatrales. La infancia es una etapa clave para el desarrollo de habilidades socioemocionales, sin embargo, gran parte de la producción académica se centra en niveles escolares superiores o en contextos clínicos, dejando un vacío en la comprensión de estrategias efectivas aplicadas en la educación inicial. Esta escasez de estudios evidencia la necesidad de investigar propuestas que vinculen el juego, el arte y la emoción como elementos centrales del proceso educativo en la primera infancia. Profundizar en este campo permitirá no solo ampliar el conocimiento teórico, sino

también aportar herramientas concretas para docentes que enfrentan diariamente el reto de acompañar a los niños en su desarrollo integral.

Marco Referencial

Marco de Antecedentes

Durante la última década, las transformaciones en el ámbito educativo han orientado la mirada hacia enfoques pedagógicos más integrales, en los cuales la dimensión emocional adquiere un papel central dentro de los procesos de enseñanza y aprendizaje. La primera infancia, concebida como una etapa fundacional del desarrollo humano, exige intervenciones pedagógicas que potencien no sólo las habilidades cognitivas, sino también las competencias emocionales y sociales. En este contexto, diversas investigaciones nacionales e internacionales han evidenciado la pertinencia de incorporar estrategias innovadoras basadas en el teatro y el juego como medios efectivos para fortalecer la gestión emocional desde edades tempranas.

En el ámbito internacional, Moreira Bravo (2017), en su proyecto Estrategias pedagógicas para desarrollar la inteligencia emocional en los niños de educación básica (Quito, Ecuador), diseñó una propuesta de intervención centrada en el fortalecimiento de las habilidades emocionales a través de actividades lúdico-expresivas. Su objetivo fue implementar estrategias pedagógicas que promovieron la comprensión, expresión y regulación emocional en el aula. Entre sus principales hallazgos se destaca que “el fortalecimiento de estas habilidades contribuye a la toma de decisiones, la convivencia pacífica y el crecimiento personal de los niños en el contexto escolar” (Moreira Bravo, 2017, p. 45), lo cual demuestra la influencia directa de la educación emocional en el clima escolar y en la autonomía afectiva infantil.

De igual manera, Román Mínguez (2017), en su estudio El juego para el desarrollo emocional, comunicativo y social en educación infantil (Madrid, España), analizó el valor

pedagógico del juego como herramienta de aprendizaje integral. El autor concluyó que “el juego, más allá de su valor recreativo, cumple un rol terapéutico y formativo que facilita en los niños la comprensión y gestión de sus emociones en ambientes lúdicos, estructurados y seguros” (Román Mínguez, 2017, p. 62). Estos resultados evidencian que el juego potencia la empatía, la cooperación y la comunicación, consolidándose como un mediador emocional en la educación inicial.

En el contexto peruano, Espinoza, Quispe y Rojas (2020) desarrollaron el estudio Competencias emocionales: una propuesta teatral en la educación inicial en Cusco (Cusco, Perú), orientado al fortalecimiento de las competencias emocionales mediante el teatro educativo. Los hallazgos mostraron que “la dramatización favorece la expresión emocional, la autoestima y la autorregulación” (Espinoza et al., 2020, p. 77), consolidando el teatro como un espacio pedagógico seguro donde los niños pueden representar, comprender y resignificar sus emociones y las de los demás.

En el contexto colombiano, la producción académica reciente ha evidenciado un interés creciente por la integración entre teatro, juego y educación emocional. En este sentido, Andrade Cova y Orozco García (2018), en su proyecto Juegos teatrales como estrategia pedagógica para el fortalecimiento de la inteligencia emocional en los estudiantes de básica primaria (Barranquilla, Colombia), plantearon el uso del teatro como medio para desarrollar la inteligencia emocional en el aula. Los autores concluyeron que “el uso del teatro promueve la expresión emocional, el trabajo en equipo y la solución pacífica de conflictos” (Andrade Cova & Orozco García, 2018, p. 39), evidenciando impactos positivos en la convivencia escolar y en el rendimiento académico.

De forma complementaria, Gaitán Chávez y Lemus Reyes (2020), en la investigación

Competencias emocionales: una propuesta teatral en educación inicial (Bogotá, Colombia), propusieron generar espacios de exploración emocional mediante la representación teatral de situaciones cotidianas. Sus resultados demostraron que “el teatro permite a los niños reconocerse emocionalmente, fortalecer su autoconcepto y desarrollar habilidades sociales esenciales para la convivencia” (Gaitán Chávez & Lemus Reyes, 2020, p. 52), resaltando el valor formativo y reflexivo del teatro en el desarrollo socioemocional infantil.

Asimismo, Pedraza Parra, Preciado Lemus y Martínez Gamboa (2023), en su proyecto Implementación de una estrategia lúdico-pedagógica para el reconocimiento y regulación de las emociones en la primera infancia (Yopal, Casanare, Colombia), diseñaron una propuesta educativa enfocada en el reconocimiento y la autorregulación emocional mediante dinámicas de juego y literatura infantil. Sus resultados evidenciaron que “las actividades lúdicas potencian la autorregulación emocional y mejoran las relaciones interpersonales, contribuyendo al bienestar integral de los estudiantes” (Pedraza Parra et al., 2023, p. 88), destacando la importancia de las prácticas lúdico-afectivas en la educación inicial.

Por otra parte, Causil Causil (2024), en su estudio Estrategias psicopedagógicas para el manejo de emociones en el aula (Cartagena, Colombia), realizó un análisis documental de experiencias educativas orientadas a la gestión emocional. El autor concluyó que “la implementación de estrategias psicopedagógicas transforma las dinámicas del aula en favor del bienestar integral, permitiendo que los procesos de enseñanza se desarrollen en ambientes más empáticos, reflexivos y seguros” (Causil Causil, 2024, p. 31).

Finalmente, desde una perspectiva regional, Erazo Chamorro y Ruiz Muñoz (2010), en su investigación El teatro: sentidos y emociones expresados en la infancia (Cali, Colombia), concibieron el teatro como un espacio educativo para la expresión y resignificación emocional,

orientado a que los niños se reconozcan como sujetos emocionales activos dentro de su contexto sociocultural. Los resultados indicaron que “el teatro favorece la construcción de identidad, la comunicación asertiva y la empatía, aspectos fundamentales en el desarrollo integral infantil” (Erazo Chamorro & Ruiz Muñoz, 2010, p. 56)

Como antecedente local, se retoma la investigación de Hernández Largo, Acosta Castañeda y Taborda (2025), desarrollada en la Escuela Normal Superior Sagrado Corazón de Riosucio (Caldas, Colombia), titulada Los juegos teatrales en la gestión de las emociones: una estrategia pedagógica para los estudiantes del nivel preescolar. En esta primera fase del proyecto se identificó que los juegos teatrales contribuyen significativamente a la expresión y reconocimiento emocional, fomentando la empatía, la cooperación y el trabajo en equipo entre los niños de preescolar. Sin embargo, también se evidenció la necesidad de estructurar una propuesta pedagógica más sistemática y continua que permita consolidar los procesos de autorregulación emocional y fortalecer el rol docente en el acompañamiento socioemocional.

Dichos hallazgos sirven como base para el desarrollo de la segunda fase de la investigación, que busca diseñar una estrategia pedagógica integral sustentada en el juego teatral para potenciar la gestión emocional en los niños del grado transición.

En síntesis, las investigaciones revisadas provenientes de Ecuador, España, Perú y distintas regiones de Colombia coinciden en señalar que el teatro y el juego no solo son recursos didácticos, sino también escenarios formativos que favorecen el autoconocimiento, la regulación emocional, la empatía y la convivencia pacífica. En consonancia con este cuerpo de antecedentes, la presente investigación profundiza en el desarrollo de una estrategia pedagógica basada en juegos teatrales que responda a las necesidades contextuales de la Escuela Normal Superior Sagrado Corazón de Riosucio, con el propósito de contribuir a la formación de sujetos

emocionalmente competentes, creativos y conscientes de sí mismos.

Marco Teórico

Los Juegos Teatrales

El desarrollo integral del niño en la educación contemporánea exige reconocer que la formación no puede limitarse a la adquisición de conocimientos cognitivos, sino que debe integrar de manera intencionada las dimensiones emocionales, sociales y expresivas. En este contexto, los juegos teatrales se consolidan como una estrategia pedagógica de alto valor formativo, al ofrecer un espacio donde los niños pueden reconocer, expresar y regular sus emociones a través del juego simbólico y la representación de roles. La dramatización, entendida como un proceso de exploración creativa, permite que el niño transite entre lo real y lo imaginario, desarrollando su autoconocimiento, empatía y habilidades de convivencia.

Desde la perspectiva de Landy (1993), el teatro aplicado a la educación constituye un entorno seguro de experimentación emocional, en el que los niños pueden explorar pensamientos, sentimientos y conductas sin temor al juicio o al error. Este autor sostiene que el drama educativo no se reduce a una técnica artística, sino que se erige como una metodología pedagógica integral que estimula la imaginación, la empatía y la construcción de identidad. Para Landy, el niño, al representar diversos personajes y situaciones, logra comprender la complejidad de las emociones humanas y desarrollar la capacidad de ponerse en el lugar del otro, lo que convierte al teatro en un medio privilegiado para la educación emocional.

El drama educativo, según Landy, ofrece una estructura flexible que articula el juego, la reflexión y la acción, promoviendo aprendizajes que surgen de la vivencia corporal y simbólica. A través de la improvisación y la expresión escénica, los niños no solo comunican emociones, sino que también aprenden a autorregularlas, reconociendo sus causas y consecuencias. En este

sentido, el juego teatral actúa como un puente entre el mundo interno del niño y su entorno social, facilitando procesos de autoobservación, comprensión y transformación emocional.

Complementariamente, desde una perspectiva sociocultural, Vygotsky (1934) considera el juego dramático como “la escuela de la vida del niño”, al ser una actividad en la que el niño asume simultáneamente los roles de actor, creador y espectador de su propia experiencia. Para este autor, el juego simbólico constituye una de las formas más complejas y significativas del aprendizaje, ya que permite al niño internalizar normas sociales, ensayar conductas y comprender distintas perspectivas. En el contexto del juego teatral, la interacción entre pares se convierte en un escenario privilegiado para el desarrollo de los procesos psicológicos superiores, como la atención voluntaria, la memoria, la planificación y la autorregulación emocional.

Vygotsky destaca que, mediante la dramatización, el niño aprende a separar el significado de la acción concreta, desarrollando así la capacidad de pensar simbólicamente y de actuar guiado por reglas internas. Este proceso contribuye a la formación de la voluntad y el control emocional, ya que el niño, al interpretar un rol, debe ajustarse a las exigencias del personaje y del grupo, gestionando sus impulsos y emociones de acuerdo con las dinámicas de la escena. En consecuencia, el juego teatral no solo potencia la creatividad, sino que fortalece la autonomía emocional y la capacidad de convivencia.

Los aportes teóricos de Landy y Vygotsky convergen en la idea de que el teatro es una experiencia de aprendizaje integral, donde la emoción y la cognición se articulan en un mismo acto educativo. Mientras Landy enfatiza el valor del drama como un espacio de exploración simbólica y expresión emocional, Vygotsky resalta su papel en la construcción social del conocimiento y en la formación del pensamiento autorregulado. Ambos coinciden en que el teatro educativo transforma la experiencia infantil en un proceso de crecimiento personal y

colectivo, donde el niño aprende no solo a sentir, sino también a comprender lo que siente y a comunicarlo de manera constructiva.

En el ámbito preescolar, el juego teatral se configura como una estrategia pedagógica transformadora, capaz de integrar el cuerpo, la emoción y el pensamiento. Su práctica favorece el aprendizaje significativo, al convertir la emoción en motor del conocimiento y la interacción en el medio para construir sentido. A través de la representación, los niños exploran emociones como la alegría, la tristeza, la frustración o el miedo, comprendiendo que todas tienen un valor expresivo y relacional. Así, el teatro se convierte en un espacio de autenticidad emocional, donde cada experiencia vivida en escena contribuye al desarrollo de la inteligencia emocional y de las habilidades sociales esenciales para la convivencia escolar.

En suma, los juegos teatrales, fundamentados en las teorías de Landy y Vygotsky, representan una herramienta pedagógica esencial para la educación emocional en la primera infancia. Su integración en la práctica docente permite que el niño aprenda a reconocer, expresar y gestionar sus emociones en un entorno lúdico, seguro y participativo. Además, promueven la empatía, la comunicación asertiva y la reflexión colectiva, elementos indispensables para formar sujetos emocionalmente competentes, sensibles y socialmente responsables. De esta manera, el teatro trasciende su dimensión artística para convertirse en un espacio educativo integral, donde la emoción, la creatividad y el aprendizaje se entrelazan en la construcción de la experiencia humana.

Estrategias Pedagógicas

La eficacia del juego teatral en los procesos educativos no radica únicamente en su dimensión lúdica o recreativa, sino en su integración consciente dentro de estrategias pedagógicas planificadas e intencionadas, que orienten la acción docente hacia la formación

integral del niño. En este sentido, la estrategia pedagógica se concibe como un instrumento de mediación educativa que articula la teoría con la práctica, permitiendo al maestro diseñar experiencias significativas que promuevan el aprendizaje desde lo cognitivo, lo emocional y lo social. De acuerdo con Zabalza (2007), las estrategias pedagógicas son “los enfoques y métodos que los educadores utilizan para facilitar el aprendizaje y alcanzar objetivos educativos” (p. 95). Esta definición subraya su carácter dinámico y reflexivo, ya que no se limitan a la transmisión de conocimientos, sino que buscan transformar las prácticas de aula en espacios de construcción de sentido, interacción y desarrollo humano. Para Zabalza, la estrategia pedagógica implica un proceso intencionado que combina la planificación, la intervención y la evaluación del aprendizaje, en el que el docente asume un rol activo como mediador y facilitador del desarrollo integral de los estudiantes.

En la educación preescolar, este concepto adquiere una relevancia particular, pues las estrategias deben responder a las características del pensamiento infantil y a su modo natural de aprender a través del juego, la emoción y la exploración. En esta etapa, el aprendizaje es esencialmente vivencial y afectivo, de modo que las estrategias pedagógicas deben propiciar experiencias que integren la mente, el cuerpo y la emoción. Bajo este enfoque, el juego teatral se erige como una estrategia privilegiada, en tanto posibilita la expresión simbólica, la representación de roles y la vivencia emocional, elementos que favorecen la autorregulación, la empatía y la creatividad.

Desde una perspectiva más amplia, las estrategias pedagógicas pueden entenderse como estructuras intencionadas de acción docente que organizan la enseñanza en torno a la participación activa del estudiante. En esta línea, Hattie (2012), en su meta-análisis sobre las prácticas educativas más efectivas, demuestra que los aprendizajes más profundos y sostenibles

se logran cuando los estudiantes participan de manera activa en experiencias de aprendizaje significativo. Según este autor, la eficacia pedagógica depende de la capacidad del docente para establecer objetivos claros, retroalimentar de forma constante y generar compromiso cognitivo y emocional en el alumno.

Hattie enfatiza que el aprendizaje se vuelve visible cuando el estudiante comprende su propio proceso y se involucra reflexivamente en él. En el contexto del juego teatral, esta visión cobra especial sentido: los niños no son receptores pasivos, sino actores activos de su aprendizaje, que construyen conocimiento al representar, interactuar y reflexionar sobre sus emociones y las de los demás. Así, el teatro en el aula no solo fomenta la expresión emocional, sino que promueve procesos de metacognición afectiva, en los que el niño aprende a reconocer, analizar y transformar sus propias vivencias.

En coherencia con Zabalza y Hattie, la estrategia pedagógica se configura como una acción docente deliberada, contextualizada y reflexiva, orientada al desarrollo integral del niño. Esto implica que toda práctica educativa debe sustentarse en una planificación consciente, que considere las necesidades emocionales, sociales y culturales de los estudiantes. En contextos rurales y culturalmente diversos, por ejemplo, la estrategia pedagógica debe adaptarse a los referentes simbólicos y comunitarios, integrando valores como la solidaridad, el respeto y la cooperación.

Las estrategias lúdico-expresivas, como los juegos teatrales, representan un claro ejemplo de esta integración entre lo emocional y lo pedagógico. A través de la dramatización guiada, la improvisación o el juego de roles, la docente propicia espacios donde los niños aprenden a aprender desde la experiencia: se comunican, imaginan, se reconocen y conviven. Estas estrategias, al vincular el cuerpo, la emoción y la palabra, favorecen la autorregulación

emocional, la empatía y la comprensión del otro, elementos fundamentales para la convivencia escolar y el bienestar personal.

Por tanto, en el nivel preescolar, la estrategia pedagógica no debe entenderse como un conjunto de técnicas aisladas, sino como una forma de acompañamiento educativo intencionado, que busca armonizar el desarrollo cognitivo con el emocional y el social. En este proceso, el docente asume un papel ético y humanizador: guía, observa, escucha y transforma su práctica según las necesidades y los ritmos de los niños.

En conclusión, tanto Zabalza (2007) como Hattie (2012) coinciden en que la calidad de la enseñanza depende del carácter intencional, reflexivo y participativo de las estrategias pedagógicas. Aplicadas al juego teatral, estas estrategias se convierten en una herramienta poderosa para la formación emocional, ya que permiten que el niño aprenda haciendo, sintiendo y reflexionando. Desde esta perspectiva, la estrategia pedagógica en la educación preescolar se erige como un proceso de mediación viva, en el que la emoción, la creatividad y la interacción social se funden para dar lugar a aprendizajes significativos y al desarrollo integral del ser humano.

Gestión de Emociones

La gestión de las emociones constituye una competencia esencial dentro del desarrollo integral del ser humano, entendida como la capacidad de reconocer, comprender y regular los propios estados emocionales de manera adecuada ante las diversas situaciones de la vida cotidiana. Según Goleman (1995), pionero en el estudio de la inteligencia emocional, esta habilidad forma parte de un conjunto más amplio de destrezas socioemocionales que determinan el éxito personal y social de los individuos. Para este autor, la gestión emocional implica la autorregulación, la automotivación y la empatía, componentes que permiten responder con

equilibrio y adaptabilidad a los retos personales y sociales.

En el ámbito educativo, la gestión emocional adquiere una relevancia particular, pues el entorno escolar no solo es un espacio de aprendizaje cognitivo, sino también un escenario de interacción afectiva. En este sentido, Bisquerra (2009) define la educación emocional como “un proceso educativo, continuo y permanente, que pretende potenciar el desarrollo de las competencias emocionales como elemento esencial del desarrollo humano” (p. 17). Desde esta perspectiva, la gestión de las emociones no se limita a controlar impulsos, sino que implica desarrollar una conciencia emocional que permita reconocer, nombrar y canalizar los sentimientos de manera constructiva.

La relevancia de esta competencia se evidencia desde la primera infancia, etapa en la cual los niños comienzan a identificar emociones básicas como la alegría, la tristeza, el miedo o la ira, y aprenden a relacionarlas con situaciones concretas de su entorno. Cuando los docentes promueven espacios pedagógicos para el reconocimiento y la expresión emocional, contribuyen significativamente al bienestar psicológico y social de los estudiantes. Así, la escuela se convierte en un entorno privilegiado para enseñar a los niños a convivir con sus emociones y con las de los demás.

Goleman (1995) sostiene que las emociones son una fuente de información vital que guía la conducta humana, y su gestión adecuada permite mejorar la toma de decisiones, la empatía y las relaciones interpersonales. En concordancia, Bisquerra (2015) enfatiza que la gestión emocional debe abordarse desde un enfoque educativo integral, en el que las emociones sean reconocidas, comprendidas y transformadas en aprendizajes significativos. Este proceso favorece el desarrollo de la resiliencia, la autoestima y la convivencia pacífica, pilares fundamentales del desarrollo socioemocional.

En el contexto de la educación preescolar, la gestión de las emociones se vincula estrechamente con la dimensión lúdica y expresiva del aprendizaje. Las experiencias que involucran el juego, la música o el teatro facilitan la exteriorización emocional de los niños y les permiten explorar sentimientos de forma segura y creativa. Desde este enfoque, la gestión emocional deja de ser una práctica correctiva para convertirse en una oportunidad formativa que fortalece la autonomía, la empatía y la autorregulación.

En suma, la gestión de las emociones se configura como una competencia básica para la vida, que debe ser cultivada desde las primeras etapas educativas. Tal como afirman Goleman (1995) y Bisquerra (2009), educar emocionalmente es formar seres humanos más conscientes, equilibrados y solidarios. Por ello, los procesos pedagógicos orientados al desarrollo emocional, como los juegos teatrales, representan una vía eficaz para que los niños aprendan a identificar, expresar y gestionar sus emociones de manera saludable, sentando las bases de su bienestar personal y social.

Marco Metodológico

La presente investigación se desarrolla desde un enfoque cualitativo, el cual permite comprender los significados, vivencias y construcciones sociales de los actores involucrados, en su contexto natural. Este enfoque busca interpretar las experiencias humanas en su complejidad, lo que resulta pertinente para abordar un fenómeno como la gestión emocional en niños de grado transición, en tanto implica dimensiones subjetivas, sociales y educativas (Denzin & Lincoln, 2018).

La perspectiva cualitativa en este estudio, se centra en analizar en profundidad la información que emergió de la primera fase. En esa etapa inicial, se caracterizaron las emociones, los comportamientos y las actitudes. Esto, sin duda alguna, permite reconocer que la

participación de los actores es clave en el proceso de diseño. Además, la interpretación contextualizada es fundamental para lograr que este diseño sea novedoso y pertinente.

En esta segunda fase del proceso investigativo, se adopta un tipo de estudio aplicado, ya que tiene como propósito el diseño de una estrategia pedagógica basada en juegos teatrales, orientada a promover el desarrollo de competencias emocionales en la infancia. La investigación aplicada se caracteriza por generar conocimientos orientados a resolver problemas prácticos, traduciendo los hallazgos teóricos y empíricos en soluciones contextualizadas (Hernández, Fernández & Baptista, 2014). En este caso, se busca transformar los resultados obtenidos en la fase anterior en una propuesta pedagógica útil, pertinente y coherente con las realidades educativas del nivel preescolar.

El diseño de investigación que se emplea es de tipo cualitativo descriptivo-propositivo, estructurado en dos fases interrelacionadas:

La primera fase es descriptiva, y se centra en el análisis de los fundamentos teóricos y metodológicos que sustentan la propuesta. Esta etapa implica la revisión de literatura especializada sobre gestión emocional, juegos teatrales y estrategias pedagógicas innovadoras en la educación inicial. Asimismo, se sistematizan los hallazgos obtenidos en la fase anterior del estudio, con el fin de establecer los componentes clave que guiarán el diseño de la estrategia.

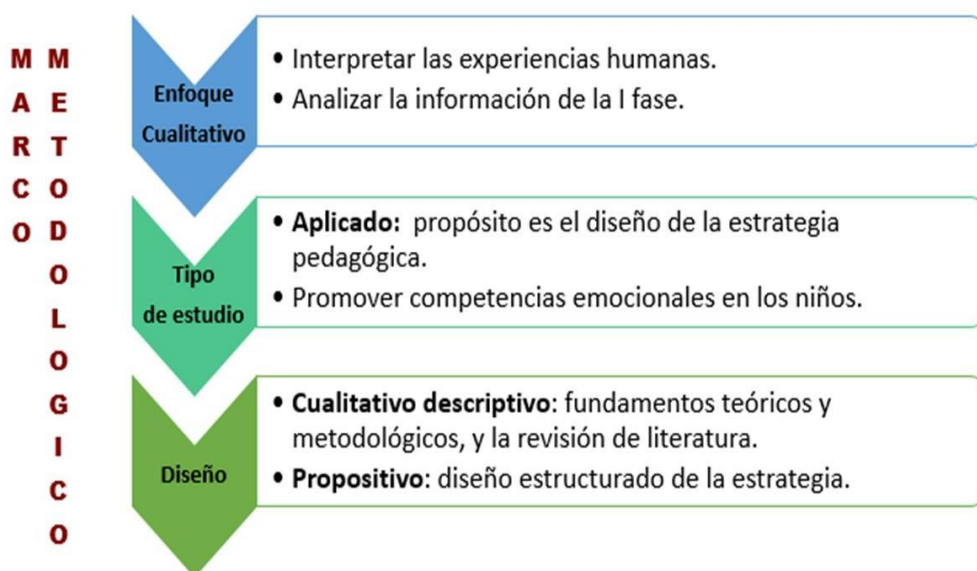
La segunda fase es propositiva, orientada al diseño estructurado de la estrategia pedagógica. Esta incluye la formulación de objetivos, la definición de contenidos, la selección de recursos, la descripción de la metodología basada en juegos teatrales, las orientaciones pedagógicas para su implementación, y los criterios de evaluación. Esta propuesta busca ser flexible, contextualizada y centrada en el desarrollo integral del niño.

Para el desarrollo de esta propuesta se recurre a una metodología propia de la

investigación cualitativa orientada al diseño pedagógico (Design-Based Research), la cual permite vincular teoría y práctica en la creación de soluciones educativas pertinentes. Según van den Akker et al. (2006), este tipo de investigación busca diseñar intervenciones educativas fundamentadas, evaluarlas de manera formativa y ajustarlas a partir de la retroalimentación del contexto. Además, posibilita una construcción participativa y reflexiva del conocimiento pedagógico, promoviendo propuestas aplicables y sostenibles.

En este sentido, la estrategia pedagógica propuesta se fundamenta en un proceso metodológico riguroso que parte de la comprensión del fenómeno educativo en su contexto real, para luego avanzar hacia el diseño de una intervención significativa. Como afirman Creswell y Poth (2018), el enfoque cualitativo permite construir conocimiento situado, articulando los hallazgos del campo con la formulación de alternativas que impacten positivamente en los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Diseño Metodológico



La segunda etapa de este proyecto se orienta hacia la construcción de una propuesta pedagógica fundamentada en el diseño de una estrategia basada en juegos teatrales, cuyo propósito central es favorecer la regulación emocional en los niños del nivel preescolar. Para

ello, se optó por un enfoque cualitativo de carácter propositivo, en la medida en que no se busca la aplicación inmediata de la estrategia, sino su formulación sistemática a partir de referentes teóricos, experiencias previas y necesidades identificadas en el contexto educativo.

El punto de partida fue una revisión documental exhaustiva que incluyó tanto la primera fase del proyecto como fuentes académicas obtenidas en plataformas como Google Académico y Scielo, además de materiales audiovisuales y asesorías con especialistas. Este proceso permitió identificar vacíos en la práctica pedagógica relacionados con el desarrollo emocional en la primera infancia, así como reconocer el valor del teatro como recurso lúdico y formativo.

A partir de este análisis, se formularon preguntas orientadoras que guiaron la estructuración de la propuesta y que respondieron a la necesidad de encontrar alternativas innovadoras para fortalecer la inteligencia emocional en el ámbito escolar.

Dentro del diseño metodológico, se consideraron varias estrategias pedagógicas simuladas y propuestas: la dramatización guiada, concebida como un espacio seguro para la exploración y canalización de emociones, siguiendo los aportes de Garaigordobil (2012) y Negrín Fajardo (2016).

La incorporación de la figura simbólica de Lumi, la mariposa de colores, como mediadora emocional, con el fin de facilitar la identificación y expresión de sentimientos desde una dimensión lúdica y cercana a la infancia (Bisquerra, 2009).

La creación de un rincón emocional teatral, propuesto como un espacio dentro del aula donde los niños puedan representar estados emocionales mediante el juego y la expresión corporal.

El diseño de entrevistas reflexivas para docentes y cuestionarios para familias, como herramientas de validación y acompañamiento, que permitirían en un futuro medir la pertinencia

y aplicabilidad de la propuesta.

En coherencia con un enfoque cualitativo, se plantea además la utilización de la triangulación metodológica como criterio de validez futura, en caso de implementarse la propuesta, al integrar la mirada de docentes, padres e investigadores sobre el impacto de las estrategias (Hernández Sampieri, Fernández & Baptista, 2014; Boud, Keogh & Walker, 1985).

En síntesis, esta segunda etapa del proyecto no busca la ejecución inmediata de las actividades, sino la elaboración de una cartilla pedagógica que sistematiza las estrategias diseñadas, ofreciendo a la comunidad educativa una herramienta innovadora para promover la autorregulación emocional, la empatía y la convivencia desde el nivel preescolar a través de los juegos teatrales.

Talleres

La presente propuesta describe una serie de talleres concebidos como una estrategia pedagógica esencial en el marco del proyecto de investigación "Los Juegos Teatrales en la Gestión de las Emociones: Una Estrategia Pedagógica para los Estudiantes del Nivel Preescolar de la Escuela Normal Superior Sagrado Corazón, Riosucio". El propósito fundamental de estos talleres es fomentar la gestión emocional en niños mediante el empleo de actividades teatrales. Cada taller se encuentra rigurosamente estructurado, incluyendo un nombre distintivo, un objetivo pedagógico claro, actividades prácticas específicas y una duración preestablecida, elementos que buscan optimizar la experiencia de aprendizaje y el desarrollo emocional de los participantes.

Análisis de Datos

Resultados

En el proyecto de investigación se realizaron de manera detallada los matrices

documentales: gestión de las emociones, juegos teatrales y estrategias pedagógicas con el fin de construir un cuerpo teórico articulado que permita comprender cómo la educación emocional (Bisquerra, 2018; Goleman, 2013), los juegos teatrales (Landy, 1993; Vygotsky, 1934) y las estrategias pedagógicas (Zabalza, 2007; Hattie, 2012) se constituyen como pilares para intervenir de forma pertinente en la gestión emocional de niños de cinco años. Asimismo, se realizó una tabla de prevalencia que contiene los datos relevantes de la fase uno de este proyecto investigativo.

Se analizaron las matrices junto con la tabla de prevalencia triangulando la información para obtener el resultado del primer objetivo el cual es identificar los fundamentos teóricos y componentes metodológicos que conformarían la estrategia pedagógica sobre la gestión de las emociones a través de los juegos teatrales. La triangulación presentada en la matriz permite relacionar los aportes de los autores analizados, identificando puntos de convergencia entre la educación emocional, juegos teatrales y las estrategias pedagógicas. Bisquerra (2018) establece la base conceptual de la educación emocional; Vygotsky (1934) aporta el fundamento psicológico del juego simbólico como espacio de regulación; Zabalza (2007) explica la importancia de planificar estrategias intencionales; y Hattie (2012) evidencia que la participación activa y la autorregulación potencian el aprendizaje.

Finalmente, se estructura y diseña la estrategia pedagógica con los componentes teóricos y metodológicos, dando respuesta al segundo objetivo; en la cual se incluye una maleta didáctica con talleres, juegos, cuentos, la mascota representativa del proyecto y los recursos o materiales que se van a utilizar para desarrollar cada actividad. se hicieron las matrices, se realizó la triangulación de la información

Conclusiones

La identificación de los fundamentos teóricos y los componentes metodológicos permitió establecer una base sólida para la construcción de una estrategia pedagógica dirigida a la gestión emocional en niños de cinco años. Los aportes de la educación emocional, el juego simbólico y las estrategias pedagógicas activas evidencian que el desarrollo socioemocional no es un proceso espontáneo, sino una competencia que requiere intencionalidad, sistematicidad y coherencia teórica. Autores como Bisquerra, Goleman y Denham sostienen que la regulación emocional se fortalece mediante experiencias guiadas, mientras que Vygotsky y Landy demuestran que el juego teatral genera un espacio seguro para expresar y transformar emociones. Asimismo, Zabalza y Hattie destacan la importancia de planificar acciones pedagógicas centradas en la participación activa y la autorregulación del niño.

Al estructurar la estrategia pedagógica a partir de estos componentes, se evidencia que su efectividad depende de la articulación entre teoría, metodología y recursos. La inclusión del teatro como herramienta didáctica, en conjunto con actividades reflexivas, dinámicas cooperativas y recursos simbólicos, configura un enfoque integral que responde a las necesidades emocionales, comunicativas y sociales de los niños. La estrategia resultante no solo favorece el reconocimiento emocional, sino que potencia habilidades como la empatía, la convivencia y el autocontrol, elementos fundamentales para el desarrollo integral.

En síntesis, el análisis confirma que una estrategia pedagógica fundamentada, planificada y mediada por experiencias teatrales constituye un recurso altamente pertinente para promover la gestión emocional en la primera infancia. La coherencia entre los fundamentos teóricos y los componentes metodológicos garantiza intervenciones educativas más efectivas, significativas y ajustadas al contexto real de los niños.

Recomendaciones

Se recomienda que los docentes profundicen en autores clave sobre educación emocional, juego simbólico y estrategias pedagógicas, para garantizar que las prácticas aplicadas tengan coherencia con los fundamentos teóricos que sustentan la estrategia.

Incorporar los juegos teatrales no solo como actividad esporádica, sino como parte del currículo, por su impacto comprobado en la gestión de las emociones.

Fomentar capacitaciones en educación emocional, dramatización educativa y pedagogía activa, para fortalecer la capacidad del docente como mediador emocional.

Referencias Bibliográfica

- Andrade Cova, C., & Orozco García, M. (2018). Juegos teatrales como estrategia pedagógica para el fortalecimiento de la inteligencia emocional en los estudiantes de básica primaria [Trabajo de grado, Universidad del Atlántico].
- Bañuelos, J. (2015). El teatro como herramienta educativa: una propuesta para la gestión emocional en el aula. Editorial Graó.
- Causil Causil, M. (2024). Estrategias psicopedagógicas para el manejo de emociones en el aula [Revisión documental, Universidad de Córdoba].
- Cruz, M. (2018). Teatro y emociones: una guía para educadores. Ediciones Aljibe. González, A. (2017). Juegos teatrales para el desarrollo emocional en la infancia.
- Erazo Chamorro, M., & Ruiz Muñoz, D. (2010). El teatro: sentidos y emociones expresados en la infancia [Tesis de grado, Universidad del Valle].
- Espinoza, L., Paredes, M., & Sánchez, J. (2020). Competencias emocionales: una propuesta

teatral en la educación inicial en Cusco [Proyecto de investigación, Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco].

Gaitán Chávez, Y., & Lemus Reyes, C. (2020). Competencias emocionales: una propuesta teatral en educación inicial [Tesis de grado, Universidad del Valle].

López, R. (2019). El juego dramático en la educación infantil: estrategias para la gestión de emociones. Editorial Octaedro.

Martínez, P. (2020). El teatro en la educación emocional: una herramienta para el desarrollo integral de los niños. Ediciones SM.

Moreira Bravo, M. (2017). Estrategias pedagógicas para desarrollar la inteligencia emocional en los niños de educación básica [Tesis de grado, Universidad Técnica de Machala].

Pedraza Parra, L., Preciado Lemus, D., & Martínez Gamboa, J. (2023). Implementación de una estrategia lúdico-pedagógica para el reconocimiento y regulación de las emociones en la primera infancia [Proyecto educativo, Universidad de La Salle].

Pérez, S. (2016). La expresión emocional a través del teatro en la infancia. *Revista de Psicología Educativa*, 24(1), 23-34.

Revista de Educación y Desarrollo, 12(2), 45-58.

Román Mínguez, R. (2017). El juego para el desarrollo emocional, comunicativo y social en educación infantil [Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid].

Sánchez, J. (2021). Técnicas de teatro para la gestión emocional en niños de educación primaria. Editorial Narcea.

Bibliografía

- Álvarez Méndez (2011) – Relevancia del lenguaje no verbal en la educación emocional infantil.
- Bisquerra (2009) – Importancia del trabajo emocional en la escuela desde la simbología y la afectividad.
- Blumenfeld et al. (1991) – Aprendizaje Basado en Proyectos: involucra activamente a los niños en el aprendizaje significativo.
- Boal, A. (1993). *Juegos para actores y no actores*. Alba Editorial.
- Boud, Keogh & Walker (1985) – La reflexión como eje del aprendizaje experiencial.
- Brene Brown (2021) – Relevancia del reconocimiento emocional desde la infancia como base del bienestar y la resiliencia.
- Carbonell (2003) – El teatro mejora la convivencia escolar y fortalece los lazos comunitarios.
- Cohen (2001) – El teatro favorece la creatividad, la comunicación y el trabajo colaborativo en el aula.
- Cohen, Manion & Morrison (2011) – Importancia de la observación participante como técnica cualitativa válida.
- Daniel Goleman (1995) – Teoría de la inteligencia emocional: plantea que la capacidad de reconocer, comprender y regular emociones propias y ajenas es fundamental para el éxito personal y social.
- Davis (1983) – La empatía como habilidad fundamental para las relaciones saludables. Educational Solutions.
- Fullan (2001) – El cambio educativo y la transformación de la cultura escolar.
- Hattie (2012) – Metodologías pedagógicas de alto impacto, como el Aprendizaje Basado en Proyectos.
- Hernández Sampieri, Fernández & Baptista (2014) – Técnicas cualitativas y triangulación para la validez investigativa.
- Jean Piaget (1962) – Destaca el juego simbólico y la imitación como base para el desarrollo cognitivo y emocional.
- Kolb (1984) – Teoría del aprendizaje experiencial: el conocimiento se construye a partir de la reflexión sobre experiencias vividas.
- Landy (1993) – Teatro en la educación: el espacio teatral permite explorar emociones sin miedo al juicio.

- Lawrence, P., & Gallagher, T. (2015). *Pedagogic Strategies: A Conceptual Framework for Effective Parent and Practitioner Strategies when Working with Children under Five*. University of Roehampton.
- Lev Vygotsky (1978) – Teoría sociocultural: considera el juego como un medio para interiorizar normas sociales y construir significado desde la interacción.
- Negrín Fajardo (2016) – La dramatización como medio para la autorregulación emocional en los niños.
- Rosenshine, B. (2012). *Principles of Instruction: Research-Based Strategies That All Teachers Should Know*. *American Educator*, 36(1), 12–19.
- Sandoval, González y Madriz (2020) – El teatro como estrategia de mediación para el desarrollo de habilidades sociales.
- Sandoval-Obando, E., et al. (2020). *Pedagogical Strategies to Promote Mediated Learning Experiences in Vulnerable Contexts*. *Redalyc Journal of Education*, 25(3), 1–12
- Spolin, V. (1963). *Improvisación para el teatro*. Northwestern University Press. Gattegno, C. (1970). *Teaching Foreign Languages in Schools: The Silent Way*.
- Zabalza (2007) – Las estrategias pedagógicas como herramientas que trascienden el contenido académico para desarrollar habilidades socioemocionales.

Anexos

Matriz de Información Diligenciada

1. Matriz de análisis documental Gestión de las emociones en niños de 5 años

Referencia bibliográfica (APA)	Tipo de documento	Objetivo del estudio o texto	Conceptos clave	Estrategias o enfoques para la gestión emocional	Aportes relevantes al análisis	Pertinencia para la investigación (niños de 5 años)
Bisqueria, R. (2018). Educación emocional y bienestar. Praxis.	Libro teórico	Fundamentar la educación emocional como componente esencial del desarrollo integral.	Educación emocional, bienestar, autoconciencia, regulación emocional.	Programas basados en competencias socioemocionales.	Aporta bases teóricas sólidas para comprender la gestión emocional como aprendizaje.	Brinda fundamentos para diseñar estrategias pedagógicas en la primera infancia.
Goleman, D. (2013). Inteligencia emocional. Kairós.	Libro teórico-divulgativo	Analizar la importancia de la inteligencia emocional en el desarrollo personal y social.	Inteligencia emocional, empatía, autorregulación, habilidades sociales.	Modelamiento y práctica de competencias emocionales.	Introduce el concepto de inteligencia emocional como clave del éxito escolar y social.	Aplicable para fortalecer habilidades emocionales básicas en la primera infancia.
Denham, S. A., & Burton, R. (2017). Social and emotional prevention and intervention programming for preschoolers. Springer.	Investigación empírica	Examinar programas de intervención socioemocional en edad preescolar.	Competencias socioemocionales, regulación emocional, aprendizaje cooperativo.	Juegos, dramatizaciones y rutinas diarias para promover la autorregulación.	Evidencia empírica sobre el impacto positivo de programas emocionales tempranos.	Directamente orientado a niños de 4 a 6 años.

Matriz de Análisis Documental – Juegos teatrales

Referencia bibliográfica (APA)	Tipo de documento	Objetivo del estudio o teoría	Conceptos clave	Estrategias o aportes teóricos	Aportes relevantes al análisis	Pertinencia para la investigación (niños de 5 años)
Landy, R. (1993). Personality and Role: A Drama Therapy Theory. New York University Press.	Libro teórico	Fundamentar el drama educativo como un espacio seguro de exploración emocional y social.	Drama educativo, juego simbólico, empatía, expresión emocional.	Propone el teatro como metodología pedagógica integral que combina juego, reflexión y acción para desarrollar la autoconciencia y la empatía.	Concibe el teatro como medio para explorar emociones, comprender su significado y aprender a autorregularlas mediante la representación de roles.	Aporta la base conceptual para emplear los juegos teatrales como una herramienta de gestión emocional y desarrollo empático en la primera infancia.
Vygotsky, L. S. (1934). Pensamiento y lenguaje. Editorial Critica.	Libro teórico	Explicar el valor del juego simbólico como forma de aprendizaje y desarrollo socioemocional.	Juego dramático, zona de desarrollo próximo, autorregulación, interacción social.	Plantea que, mediante la dramatización, el niño aprende normas sociales, regula sus emociones y desarrolla el pensamiento simbólico.	Destaca la función del juego teatral en la construcción de la voluntad, el control emocional y la interiorización de valores sociales.	Fundamenta la pertinencia del juego teatral como estrategia pedagógica para fomentar la autorregulación y la convivencia en niños de edad preescolar.

Matriz de Análisis Documental – Estrategias

Referencia bibliográfica (APA)	Tipo de documento	Objetivo del estudio o teoría	Conceptos clave	Estrategias o aportes teóricos	Aportes relevantes al análisis	Pertinencia para la investigación (niños de 5 años)
Zabalza, M. A. (2007). <i>Didáctica general: el enfoque del currículo en la práctica docente</i> . Madrid: Narcea.	Libro teórico	Definir la estrategia pedagógica como instrumento de mediación entre la teoría y la práctica educativa.	Estrategia pedagógica, mediación docente, aprendizaje significativo.	Considera la estrategia como un proceso planificado, intencional y flexible que orienta la enseñanza hacia el desarrollo integral.	Propone que la eficacia docente depende de la capacidad de contextualizar y adaptar estrategias según las necesidades emocionales y cognitivas del niño.	Fundamenta la importancia de diseñar estrategias lúdico-emocionales, como los juegos teatrales, que respondan al desarrollo infantil.
Hattie, J. (2012). <i>Visible Learning for Teachers: Maximizing Impact on Learning</i> . Routledge.	Libro de investigación educativa (meta-análisis)	Identificar prácticas pedagógicas de alto impacto basadas en la evidencia.	Enseñanza visible, aprendizaje activo, retroalimentación, participación.	Plantea que las estrategias efectivas promueven la participación activa, la reflexión y la autorregulación emocional y cognitiva.	Demuestra que el aprendizaje significativo se potencia cuando los estudiantes comprenden y participan activamente en su proceso.	Sustenta la necesidad de estrategias teatrales que involucren al niño como protagonista del aprendizaje y promuevan la autorregulación emocional.

Matriz de Triangulación

Autor / Fuente	Cita textual	Interpretación teórica	Relación con las categorías	Aplicación en la investigación (niños de 5 años)
Bisquerra, R. (2018). <i>Educación emocional y bienestar</i> . Praxis.	“La educación emocional tiene como finalidad el desarrollo de competencias emocionales que contribuyan al bienestar personal y social.” (Bisquerra, 2018, p. 15)	Concibe la educación emocional como un proceso continuo que fortalece la autoconciencia, la autorregulación y la empatía en los niños.	Aporta el sustento teórico para comprender la gestión emocional como eje central del aprendizaje y la convivencia escolar.	Permite diseñar actividades teatrales y estrategias pedagógicas lúdicas orientadas al reconocimiento y manejo de las emociones.
Vygotsky, L. S. (1934). <i>Pensamiento y lenguaje</i> . Editorial Crítica.	“El juego simbólico es la forma más elevada de desarrollo infantil; en él el niño aprende a actuar en un plano imaginario, regulando su conducta.” (Vygotsky, 1934, p. 120)	Explica que el juego es una herramienta esencial para el desarrollo emocional, social y cognitivo, al permitir al niño interiorizar normas y roles.	Fundamenta el uso del juego teatral o simbólico como medio de aprendizaje emocional y social.	Sustenta la implementación de juegos teatrales guiados para favorecer la autorregulación, la empatía y la socialización en la primera infancia.
Zabalza, M. A. (2007). <i>Didáctica general: el enfoque del currículo en la práctica docente</i> . Narcea.	“Las estrategias de enseñanza son procesos intencionales mediante los cuales el docente organiza la acción educativa.” (Zabalza, 2007, p. 85)	Define la estrategia pedagógica como una acción planificada, flexible y adaptada a las necesidades del estudiante.	Vincula la estrategia pedagógica con la mediación docente, orientando el aprendizaje significativo y el desarrollo integral.	Orienta la creación de estrategias teatrales y emocionales adaptadas a los ritmos y necesidades de los niños de 5 años.
Hattie, J. (2012). <i>Visible Learning for Teachers: Maximizing Impact on Learning</i> . Routledge.	“El aprendizaje se hace visible cuando los estudiantes reflexionan sobre su proceso y participan activamente en él.” (Hattie, 2012, p. 47)	Propone que las estrategias de mayor impacto promueven la autorregulación y la participación activa del estudiante.	Conecta la estrategia pedagógica con la autorregulación emocional y cognitiva, base de un aprendizaje significativo.	Sustenta el uso de juegos teatrales participativos como experiencias donde el niño reflexiona, expresa emociones y construye conocimiento.

Operacionalización de Objetivos

Objetivo	Actividad	Técnica de recolección	Instrumento	Técnica de análisis	Fuentes
Identificar los fundamentos teóricos y componentes metodológicos que conforman la estrategia pedagógica.	Revisión de documentos, pertenecientes a la primera fase del proyecto de investigación	Revisión documental	Fichas de contenido	Matriz de contenido	documentos, investigaciones y publicaciones
Estructurar la estrategia pedagógica con los componentes orientados y los recursos que lo conforman.	Identificación de los componentes y estructura de la estrategia pedagógica	Revisión documental.	Matriz de información	Análisis documental	Propuestas pedagógicas en los repositorios de diferentes universidades.
	Contextualización de acuerdo al PEI y la caracterización realizada en la primera fase de la investigación.	Revisión documental	Matriz de información	Análisis documental.	PEI institucional.
	Elaboración del material didáctico requerido en la estrategia.		Plantilla	Análisis documental	Sitios web.

Estrategia pedagógica fundamentada teórica y metodológicamente.

La estrategia se encuentra en un documento adjunto. Esta estrategia va acompañada de una maleta pedagógica.

https://drive.google.com/drive/folders/1AemnyHoH5TtLvBYpi3y4FhSpV3RrJDf3?usp=drive_link